

Estallido para una nueva tipología de la cultura boliviana. (Evo Morales en una fotografía).*

Juan José Barreto González.
Universidad de los Andes. Núcleo Universitario Rafael Rangel.
Trujillo- Venezuela.
jujoba@ula.ve / jjbg_60@hotmail.com

Resumen

El movimiento incesante de símbolos en los espacios culturales nos permite enunciar modelos de descripción de la cultura que nos interese abordar. En nuestro caso, desde la semiótica de la cultura, a partir de las singulares propuestas y búsquedas de Iuri Lotman concebimos la interpretación de un acontecimiento que consideramos imprevisible como anunciador de una nueva topología de la cultura boliviana. Para ello partimos de una fotografía que como texto cultural puede afirmar una nueva clasificación que apenas queda anunciada en una semiosfera paradójica donde se interceptan esferas particulares orientadas en su dinámica cultural. Para nosotros el ascenso de Evo Morales en Bolivia lo convierte en un héroe móvil que vacila entre los textos de costumbres de una cultura originaria y la constitución gramatical de una institucionalidad. En este aspecto, como observadores del texto cultural promovemos en nuestro trabajo la interpretación de algunos contenidos de su imprevisibilidad.

Palabras clave: Semiosfera, texto de la cultura, héroe móvil, metalenguaje.

OUTBURST FOR A NEW TYPOLOGY OF THE BOLIVIAN CULTURE. (EVO MORALES IN A PHOTOGRAPH)

Abstract

The incessant movements of symbols in the cultural spaces allow us to state description models of any culture in which we are interested. In our case, from the semiotic of the culture, since the particular proposal and search of Iuri Lotman, we conceive the interpretation of an event considered to be unforeseen as the announcer of a new ty polosity of the Bolivian culture. A photograph is taken as a cultural text which can affirm a new classification that barely remains announced in a paradoxic semiosfhera where particular spheres are intercepted and oriented in the dynamic cultural. The rise of Evo Morales in Bolivia turns him ento a mobile heroe which hesitates among the habit texts of an original culture and the grammatical contitution of an institutionalism. In that sense, as observers of the cultural text, an interpretation of some foreseeable contents is presented.

Key words: semiosphera, cultural text, mobile heroe, metalanguage.

* Este Artículo se elaboró a finales de Enero de 2006, en el marco del Seminario “*Semiótica audiovisual y prácticas significantes*” dictado por la Doctora Írida García de M. en el Programa de Doctorado en Ciencias Humanas de la Universidad del Zulia-Venezuela.

Introducción: En el umbral

Un acontecimiento y una mirada sobre la posible red de sentidos que inaugura una teorización, para jugar a un ejercicio de interpretación de la significación de un *texto cultural* abierto ante el abanico de las lecturas. Queremos observar lo *imprevisible cultural* al verse cuestionada una cultura interna por otra: la imprevisibilidad en el desarrollo de los actos humanos de enormes colectivos movilizados por lo que creen *ellos mismos*. Esta diferenciación crea un doble sentido de la explosión cultural, en el estallido mismo y en el necesario metalenguaje de su autodescripción y descripción, en los futuros modelos de representación. En nuestro caso, intentaremos un acercamiento desde una *descripción desde afuera*, con la ayuda de la semiótica de la cultura de Lotman.

Juegos de símbolos

Iuri Lotman nos provee la definición de símbolo de dos maneras que es oportuno considerar puesto que, para nuestro interés, fluctúa entre las dos vías en que lo hace toda cultura, lo racional y lo mítico. En la primera el símbolo se va a definir como “un signo cuyo significado es cierto signo de otra serie o de otro lenguaje”(Lotman,1996:143). Mientras que en la segunda vía de definición “se opone la tradición de interpretación del símbolo como cierta expresión signica de una esencia no signica suprema y absoluta.” En 1.- “el significado simbólico adquiere un acentuado carácter racional y es interpretado como un medio de traducción adecuada del plano de la expresión al plano del contenido.”; en 2.-“el contenido titila irracionalmente a través de la expresión y desempeña el papel como de un puente del mundo racional al mundo místico.” Para el ejercicio semiótico que pretendemos desarrollar, la segunda vía de manifestación del símbolo nos interesa teóricamente como metalenguaje inicial para la ubicación del tema elegido. La simbolización de los espacios de acuerdo a una topología de la cultura y su correlación en la construcción de sentidos desde la perspectiva de una consciencia semiótica particular, donde el “metalenguaje” es un intento de aproximación inicial a un acontecimiento que consideramos “excepcional” en el texto cultural latinoamericano.

Evo como sujet

Creemos que la ceremonia indígena en Tiwanako, templo de Kalasasaya, donde se nombra a Evo Morales, de la etnia Aymara como “Hijo del Sol” tiene una infinita proyección simbólica que conllevaría como “estallido” a una serie de acontecimientos. Este episodio (...) se vuelve simbólico por estar alojado en la memoria colectiva y comportará como símbolo en la cultura, acumulando y organizando a su alrededor nuevas experiencias: se desplegará formando un conjunto abierto de *SUJET* que combinados actuarán en numerosas transformaciones, proyectándose en el plano de diferentes textos o bajo la influencia inversa de los textos. Estas lecturas la hemos realizado a través de algunos medios que han “gramatizado” como noticia estos eventos que adquieren sentido múltiple para un observador externo.

2.1.- Por igual, su “nombramiento” como Presidente de la República de Bolivia, introduce radicalmente una simbólica interesante donde lo gradual pudiera verse sometido a la manifestación irresistible de lo imprevisible por considerar a este personaje como *un héroe*

móvil. Recordemos de inmediato, para ir acomodando el cuadro del mundo ofrecido por los textos a estudiar, la definición dada por Lotman de los héroes móviles. “Los héroes móviles encierran la posibilidad de destruir la clasificación dada y afirmar una nueva o de presentar la estructura no en su esencia invariante, sino a través de una *multifacética diversidad de realizaciones*.”(1998:100) (las cursivas son mías). Pudiéramos hablar de una recomposición en dilema para un nuevo continuum o modelo de un *sujet de la cultura*, considerándolos como “la elevación de sujetos textuales reales al nivel de personajes invariantes con espacios no reducibles los unos a los otros”(101) materializándose el *espacio del texto de la cultura* como “el conjunto universal de los elementos de una cultura dada, es decir, es un modelo de todo.”

Viene desde lejos

Si elaboramos esas descripciones de textos de la cultura desde los recursos de modelización espacial y tipológicas estamos frente a *modelos de la cultura* y podemos representarnos esos textos como *interpretaciones de esos modelos*.

...el símbolo –nos dice Lotman-, tanto en el plano de la expresión como en el del contenido, siempre es cierto *texto*, es decir, posee cierto significado único cerrado en sí mismo y una frontera nítidamente manifiesta que permite separarlo claramente del contexto semiótico circundante. Esta última circunstancia nos parece particularmente esencial para la capacidad de “ser un símbolo” (1998..144)

Tiene algo arcaico, que viene de lejos como capas condesadas de símbolos: son textos y *sujets* conservados en la memoria oral de una colectividad y está entrando a un nuevo entorno textual (de hecho la Internet es un caso específico de “nuevo entorno textual”) viniendo del pasado y yéndose al futuro como lo indica el propio Lotman. “Los símbolos representan uno de los elementos más estables del *continuum cultural*”.(1998:145).

Conflicto en el continuum

Pero, en el caso elegido para la práctica significativa de la interpretación semiótica, nos encontramos con un cruce en el tablero del “ser texto cultural”. Estamos hablando de dos continuum, uno *indígena*, el otro *repúblicano*, de dos esferas constantemente en tensión y ahora reunidas circunstancialmente por el mismo acontecimiento. Esta semiosfera o esferas en intersección y conflicto, como todo texto cultural, pero ahora es particular ese espacio intersectado por la presencia de “Evo” como héroe móvil entre dos tendencias en comunicación. **Esta zona de intersección emitirá un complejo sistema de significación que especulamos como imprevisible por la misma cualidad de los acontecimientos “del futuro”** (el anuncio de una constituyente, por ejemplo), lo que al mismo tiempo puede preverse como el complejo encuentro de las resistencias sin duda conservadas en los mecanismos de la memoria colectiva en ambas esferas culturales.

Lo complejo de la cultura

Cómo se comportará la comunicación entre todos los lados participantes? La distinción o la particularidad de esta situación, una vez descartadas las vías perdidas o lo que no ocurrió, es que Evo Morales es el *primer presidente indio en la historia republicana de Bolivia*. No vamos aquí a revisar hondamente el pasado, ese país está conformado por más de 37 naciones indígenas, pero sólo esta condición hace que se introduzca en la intersección de las dos esferas *algo inédito* y, por lo tanto, explosivo. Conocemos en el texto histórico la historia republicana de lo republicano pero no la memoria indígena *gobernando desde lo republicano*. Sencillamente vamos hacia “un campo minado, con imprevisibles puntos de explosión”. Y esto puede serle útil al ser latinoamericano, el cómo se van a transferir en nuestra conciencia algo que parece predecible como lo es la función de la innovación en tensión con la continuidad. Es el proceso de lo continuo y lo discontinuo, lo encrispado de la cultura. Vamos nuevamente a Lotman para algo que nos ayudará a entender este cuadro semiótico inicial planteado en este juego pensante:

La cultura, en tanto conjunto complejo, está formada por estratos que se desarrollan a diversa velocidad, de modo que cualquier corte sincrónico muestra la simultánea presencia de varios estados. Las explosiones en algunos estratos pueden unirse a un desarrollo gradual en otros. Esto, sin embargo, no excluye su interacción. (Lotman,1993:26).

Veamos más adelante.

Tanto los procesos explosivos como los graduales asumen importantes funciones en una estructura en funcionamiento sincrónico: unos aseguran la innovación, otros, la continuidad (...) En realidad, ellas son las dos únicas partes de un único y coherente mecanismo de la estructura sincrónica. La agresividad de una de ellas no sofoca sino que estimula el desarrollo de la tendencia opuesta.(27)

Tensión entre unos y otros

El estado actual del “cuadro de mundo” escogido aquí para el ejercicio semiótico que nos hemos planteado presupone entonces una posible topología desde una figura circular A y B que se intersectan: : “En una situación de no intersección la comunicación se presupone imposible, mientras que una total identidad de A y B la vuelve carente de contenido” (Lotman, 1993: 17). Al admitir la intersección de estos espacios también se admite al mismo tiempo la de dos tendencias contradictorias. Comprensión y contradicción en el mismo lugar. Al ampliar el campo de intersección facilita la comprensión, mientras que “la tendencia a ampliar cada vez más las diferencias entre A y B” aspira a acrecentar el valor del mensaje. Propone entonces que hay que introducir, en la comunicación lingüística normal **el concepto de tensión**, “cierta resistencia de fuerzas que los espacios A y B oponen uno al otro”. Será que el espacio de intersección se convierte en el espacio natural

de la comunicación mientras que la no intersección es excluida del diálogo. Habla Lotman entonces de una **contradicción** porque el intercambio de información dentro de los límites de la intersección sigue siendo trivial: “El valor del diálogo resulta unido no a la parte que se intersecta, sino a la transmisión de información entre las partes que no se intersectan.” Destaca que lo que vuelve “precioso” al hecho comunicativo es esta “comunicación paradójica”: “se puede decir que la traducción de lo intraducible resulta ser, para el portador de información, de un valor elevado”(Lotman,1993:17).

Posible cambio de órbita

Esta correlación entre comprensión y contradicción estará también colocada en el espacio de lo imprevisible en tanto que apenas se inicia tal etapa desde la realización del acontecimiento. Cómo puede proyectarse tal evento si cada semiosfera esta organizada desde su heterogeneidad, aunque más adelante puede plantearse el conflicto entre la conciencia mística y la conciencia histórica. En cada lado, sin duda, cohabitan subsistemas que manifestarán sus distintas velocidades: “Muchos sistemas chocan con otros y mutan de golpe su aspecto y su órbita”(Lotman,1993:159). Aunque en su discurso Evo Morales se refiere sobre su victoria electoral como “el triunfo de todos los bolivianos” (Clarín.com 21.01.2006) Bolivia como espacio cultural en dinámico movimiento no puede *ahora* predeterminarse, **está abierta a un abanico de futuros**. Pienso que, y aquí también participa lo imprevisible *hacia atrás*, se proyectará una mirada restropectiva que transformará a su vez “la mirada del pasado al futuro, y también la mirada del futuro al pasado”(Lotman, 1993:172). Este nuevo dinamismo de la mirada se estratificará en numerosos subtextos que indicarán el rumbo de un nuevo estado cultural, de una semiótica multiétnica potenciada por las mejores condiciones de “comunicación” y, sin duda, potenciará también la correlación entre contradicciones y comprensiones. Por ejemplo, la primera dama de Bolivia es ahora Esther, hermana de Evo Morales. Mutarán los aspectos y estallarán las órbitas. Evo es presidente de un país donde más de la mitad de su población es **india**.

Otra correlación

La narratividad adquirirá un nuevo movimiento para adquirir una nueva significación. La impronta de la cultura indígena con su inmenso caudal de sedimentos que habían sido expulsados por la “cultura de lo nacional” y por el estamento institucional de la república (le oí decir a Evo Morales que ni siquiera la república desde 1825 los había incluido en ella) participará en correlación con la cultura de “esa gente” que ha sido depositaria del contenido histórico e ideológico de una heterogeneidad o de un continuum cultural que ha estallado por la movilidad ya no sólo de “el héroe” sino también por la increíble movilización contingente de los bolivianos. Esa narratividad modelizará la nueva correlación, en tanto que, lo decimos con Lotman: “La necesidad de un “otro” es la necesidad de una originalidad propia, ya que el “otro” es necesario precisamente porque da un distinto modelo de la misma realidad, un distinto lenguaje de modelización y una distinta transformación del mismo texto.” (1998:24)

Por otra parte, con Fabbri queremos destacar que “el texto de cualquier sustancia expresiva que, además de representar algo, representa e inscribe en su interior las formas de

su propia subjetividad e intersubjetividad.” (2000:84). Todo apunta hacia una nueva semiótica de la cultura “boliviana”, una cadena de futuros acontecimientos graduales y explosivos, ambos imprevisibles por lo imprevisible de la regularidad.

Salto dinámico. Una fotografía

Cuando observé esta foto enseguida pensé en la intención de “describir un modelo dinámico desde afuera” para poner en relación de ambivalencia de la oposición binaria lo que llamaría arbitrariamente *texto en explosión* $\leftarrow\text{-----}\rightarrow$ sistema de poder ($A\leftarrow\rightarrow B$). Esta relación planteada de lo binario, de dos polos estructurales se verá invadido por elementos neutralizadores en su estructura que originan una situación de relaciones ambivalentes y polivalentes que hacen del acontecimiento (la ceremonia) un texto en *estado de ambivalencia*. Citemos a nuestro convidado principal para describir estos objetos textuales:

El estado de ambivalencia es posible como una relación del texto con un sistema que en el presente no está vigente, pero se conserva en la memoria de la cultura (una violación de la norma, legalizada en determinadas condiciones), y también como relación del texto con dos sistemas no ligados entre sí, si a la luz de uno el texto se presenta como autorizado, y a la luz del otro, como prohibido. (Lotman, 1998:75)

La ceremonia se lleva a cabo en el santuario de Tiahuanaco para proclamar a Evo Morales “máxima autoridad indígena”. El texto adquiere una versión que lo conduce al *momento del salto dinámico* y activa en la memoria de la cultura (en la esfera externa) su reminiscencia simbólica y en la interna una carga de sentido mítico con su formación nuclear: la cultura *aymara* donde el texto se presenta suficientemente autorizado: “Unas 40.000 personas, que pertenecen a todas las etnias de Bolivia se congregaron en el santuario de Tiahuanaco, a 70 kilómetros de La Paz, para proclamar a Evo Morales máxima autoridad religiosa” destacando la máxima autoridad erigida que “hoy empieza una nueva vida para los pueblos originarios”. (Clarín.com).



Considero que esta fotografía puede ser leída desde “los ojos de la mosca”. Su significación abierta aventura todas las bondades y perversiones de las miradas múltiples. Ah Barthes! Cuando la leerás con tus ojos de rayo crítico y las sutilezas del amator de la imagen: “descendió de un cerro hasta el templo sagrado Kalasasaya, donde habló ante la multitud precedido por cuatro sacerdotes indígenas vestidos de blanco” (nuevo diarioweb de Santiago del Estero). El gorro tradicional aymara (ch’ullo) con cuatro puntas representa *el control de los cuatro puntos cardinales*. Viste el manto (“unku” palabra del quichua=junco) “que sólo fue utilizado hace 10 siglos por sacerdotes Inti (Sol) de la dinastía imperial de la etnia. (...) El “unku” fue elaborado de color rojo y tiene figuras de anacondas, que representan al Amazonas, y cóndores, que simbolizan el mundo andino, su cosmovisión y su magia en armonía con la naturaleza.” (Diario de Yucatan, edición electrónica, 1/21/2006). De esta manera se describe en la prensa electrónica de este día la ascensión de un Aymara con la protección de los sacerdotes quien recibe de ellos una W’ajta y una milluchada, vale decir, una limpieza espiritual para que las cosas marchen bien.

El otro y el mismo

No podía nuestro “héroe móvil” ir al palacio de gobierno, el lugar sagrado de la república, con el atuendo de sacerdote del Sol, como un amauta, pero en la memoria colectiva queda como tal, y este texto se sacraliza en la memoria y al mismo tiempo se dinamiza para producir alteridad en el otro escenario donde Evo Morales no “vistió” exactamente de republicano. No usó el “chucu” pero tampoco se puso corbata, “dos sistemas no ligados entre sí”.

Alguien siempre describe

El micrófono, en la foto, sin más nos los explica Carmen que estuvo cerca de allí.
Asunto: Evo Morales.

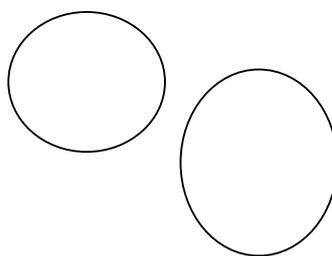
(...)

Las ceremonias no se vieron, pero logramos escuchar por radio. Primero fue la investidura, acompañado de su hermana mayor, que hará de primera dama, del Vicepresidente, del Presidente de eslovenia y de los principales dirigentes de las comunidades originarias. Le pusieron un pocho rojo, un gorro de cuatro puntas y le entregaron el bastón de mando y otro que simboliza el rayo, para que lo ilumine a él y al pueblo boliviano. Después, Evo se recogió solo en otro lugar a “limpiarse” o purificarse, agradecer y recibir las energías de los cuatro puntos cardinales o de los cuatro elementos, para esto estaba arrodillado con las manos abiertas. Todo esto lo escuchamos por la radio.

Luego apareció con la comitiva que era relativamente, no más de quince personas. Saludó mostrando los símbolos del poder. Hicieron ofrendas de maíz, papas y quinoa. Después se dirigieron a otra parte que tenía murallas y una puerta central, donde estaban las banderas de las comunidades y de los países latinoamericanos, acompañadas de dirigentes indígenas. Desde allí pronunció un discurso, en aymara al comienzo y luego en castellano. (carmenji1@gmail.com).

Se mueven las esferas

Una tipología de lo imprevisible:



A y B son culturas distintas.

A saturará la simbología de B.

La reacción de B.

La acción de A.

Se moverán los textos

El texto se moviliza desde la “fórmula ritual”(A) y va hacia la “ley”(B):

A: Evo Morales Autoridad Máxima Indígena ←-----→ B: Presidente de la República de Bolivia.

Cultura de textos
Costumbre
Conjunto de textos

Cultura de gramáticas
Ley
Conjunto de Reglas



Esta interrelación de textos culturales (la semiosfera) ejercerá una fuerte influencia en todos los materiales, que como conjunto de textos o de reglas, son movilizados culturalmente. Nuestra tesis es que queda introducido en la conciencia el estallido de ambos textos por la condición ya señalada del héroe móvil. **La figura (el personaje) del recuperador de la memoria colectiva indígena (el iniciador)** coincide plenamente con **Aquél que traerá las leyes** para beneficio de todos los bolivianos, apareciendo entre A y B el **automodelo**. Éste “es un poderoso medio de Regulación” (Lotman, 1998:128). Pudiéramos estar ante automodelos que van desde la costumbre a la regla, y esta trayectoria expresa su carácter en lo imprevisible. La esfera de la costumbre se introduce en la esfera del poder y tal introducción interviene como mecanismo generador de la intersección conflictiva y se profundizará por el hecho de su novedad y por la inversión. El Estado y la regla intervenían la costumbre para destruirla sistemáticamente, intento fallido, enfrentado colectivamente desde sus muchas expresiones institucionales que ahora sufren el tambaleo *por la presencia de la imprevisible fuerza de la costumbre en el ámbito de una gramática cultural e institucional que le había rechazado e impelido históricamente*. El hecho de que la costumbre de una porción importante vaya a estar presente en la esfera administrativa del Estado induce a la condición de asociación entre la costumbre en el modo de vida cotidiano con la semiótica de la costumbre en la esfera del estado: O se reglamenta la costumbre pasando a ser texto de gramática o la costumbre disuelve la esfera de la disciplina establecida históricamente creando entre ellas una nueva asociatividad alterándose los sistemas semióticos presentes en las esferas presentes en la cultura y los podemos estudiar bajo la estrategia vinculante y de sus nuevos principios de correlacionamiento de los

sistemas semióticos. Estallarán los signos en A y B en correspondencia con los cambios de mentalidad y conciencia.

Se mueve el sentido

Recordemos que “el sentido es una constelación fragmentaria en una realidad dislocada” (González de Ávila, 2002: 40-1) Para la concepción transpositiva de la semiosis, el sentido está conectado “con una continua actividad de inferencia y de proyección por parte del sujeto de la semiosis, de modo que captar el sentido es articular los signos presentes con los signos ausentes, en un movimiento ininterrumpido de trascendencia, dentro y fuera del texto” (...) “no hay sentido interno al texto que pueda mantenerse al margen de los procesos discursivos sociales, ni que los preceda.” (41) “*El sentido es, en resumen, un objeto móvil en la historia.*” (42). Y este movimiento de la “realidad dislocada” hacia delante ampliará la dinámica entre lo explosivo y lo estabilizador bajo la forma de cambios igualmente explosivos y graduales que no podrán anularse entre sí.

BIBLIOGRAFÍA

Fabbri, P. (2000). *El giro semiótico*. Ed. Gedisa. Barcelona.

González de A., M. (2002). *Semiótica crítica y crítica de la cultura*. Anthropos Editorial. España.

LOTMAN, I. (1996). *La semiosfera I. Semiótica de la cultura y del texto*. Edic. Cátedra. Madrid.

_____ (1998). *La semiosfera II. Semiótica de la cultura, del texto, de la conducta y del espacio*. Edic. Cátedra. Madrid.

_____ (1993). *Cultura y explosión*. Edit. Gedisa. Barcelona.

_____ (2000). *La semiosfera III. Semiótica de las artes y de la cultura*. Edic. Cátedra. Madrid.

